

Jeremías 2 - Reina Valera 1865

1. Y FUÉ a mí palabra de Jehová, diciendo:
2. Vé, y clama en los oídos de Jerusalem, diciendo: Jehová dice así: Héme acordado de tí, de la misericordia de tu mocedad, del amor de tu desposorio, cuando andabas tras mí en el desierto, en tierra no sembrada.
3. Santidad era entónces Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos: todos los que le comen, pecarán: mal vendrá sobre ellos, dice Jehová.
4. Oid palabra de Jehová, casa de Jacob, y todas las familias de la casa de Israel.
5. Jehová dijo así: ¿Qué maldad hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad, y tornáronse vanos?
6. Y no dijeron: ¿Dónde está Jehová: el que nos hizo subir de tierra de Egipto: el que nos hizo andar por el desierto; por una tierra desierta y despoblada, por una tierra seca y de sombra de muerte, por una tierra por la cual no pasó varón, ni hombre habitó allí?
7. Y os metí en tierra del Carmelo, para que comieseis su fruto y su bien; y entrasteis, y contaminasteis mi tierra, y mi heredad hicisteis abominable.
8. Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? Y los que tenían la ley no me conocieron, y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en Baal, y caminaron tras lo que no aprovecha.
9. Por tanto entraré aun en juicio con vosotros, dijo Jehová, y con los hijos de vuestros hijos pleitearé.
10. Porque pasad a las islas de Quitim, y mirad, y enviad a Cedar, y considerad con diligencia; y mirad si se ha hecho cosa semejante a esta.
11. ¿Si alguna nación ha mudado dioses? aunque ellos no son dioses; y mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.
12. Asoláos, cielos, sobre esto, y alborotáos: Asoláos en gran manera, dijo Jehová.
13. Porque dos males ha hecho mi pueblo: dejáronme a mí, fuente de agua viva, por cavar para sí cisternas, cisternas rotas, que no detienen aguas.
14. ¿Es Israel siervo? ¿es esclavo? ¿por qué ha sido dado en presa?
15. Los cachorros de los leones bramaron sobre él, dieron su voz; y pusieron su tierra en soledad, desiertas sus ciudades sin morador.
16. Aun los hijos de Nof y de Tafnes te quebrantarán la mollera.
17. ¿No te hará esto tu dejar a Jehová tu Dios, cuando te hacía andar por camino?
18. Ahora pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del río?
19. Tu maldad te castigará, y tu apartamiento te acusará. Sabe pues, y vé cuán malo y amargo es tu dejar a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en tí, dijo el Señor Jehová de los ejércitos.
20. Porque desde muy atrás he quebrado tu yugo, rompido tus ataduras; y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto, y debajo de todo árbol sombrío tú corrías, o! ramera.
21. Yo pues te planté de buen vidueño, toda ella simiente de verdad, ¿cómo pues te me has tornado sarmientos de vid extraña?
22. Aunque te laves con salitre, y amontones jabón sobre tí, tu pecado está sellado delante de mí, dijo el Señor Jehová. *P 1/2*

Jeremías 2 - Reina Valera 1865

23. ¿Cómo dices: No soy inmunda, nunca anduve tras los Baales? Mira tu camino en el valle: conoce lo que has hecho, dromedaria ligera que frecuenta sus carreras:

24. Asna montés acostumbrada al desierto, que respira como quiere: ¿de su ocasión quién la detendrá? todos los que la buscaren no se cansarán: hallarla han en su mes.

25. Defiende tus piés de andar descalzos, y tu garganta de la sed; y dijiste: Háse perdido la esperanza: en ninguna manera; porque he amado extraños, y tras ellos tengo de ir.

26. Como se avergüenza el ladrón cuando es tomado, así se avergonzaron la casa de Israel; ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, y sus profetas,

27. Diciendo al leño: Mi padre eres tú; y a la piedra: Tú me has engendrado. Que me volvieron la cerviz; y no el rostro; y en el tiempo de su trabajo, dicen: Levántate, y líbranos.

28. ¿Y dónde están tus dioses, que hiciste para tí? Levántense, a ver si te podrán librar en el tiempo de tu aflicción; porque al número de tus ciudades, o! Judá, fueron tus dioses.

29. ¿Por qué altercáis conmigo? Todos vosotros os rebelasteis contra mí, dijo Jehová.

30. Por demás he azotado vuestros hijos, no han recibido castigo: espada tragó vuestros profetas como león destrozador.

31. O! generación, ved vosotros la palabra de Jehová: ¿He sido yo soledad a Israel, o tierra de tinieblas, que han dicho mi pueblo: Señores somos; ni nunca más vendremos a tí?

32. ¿Olvídase la vírgen de su atavío, o la desposada de sus sartaes? y mi pueblo se han olvidado de mí por días que no tienen número.

33. ¿Para qué abonas tu camino para hallar amor? pues aun a las maldades enseñaste tus caminos.

34. Aun en tus faldas se hallaron las sangres de las almas de los pobres, de los inocentes. No los hallaste minando casas, mas por todas estas cosas.

35. Y dices: Porque soy inocente, cierto su ira se apartó de mí. He aquí, yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No pequé.

36. ¿Para qué discurre tanto, mudando tus caminos? También serás avergonzada de Egipto, como fuiste avergonzada de Asiria.

37. También de este saldrás con tus manos sobre tu cabeza; porque Jehová desechó tus confianzas, ni en ellas tendrás buen suceso.